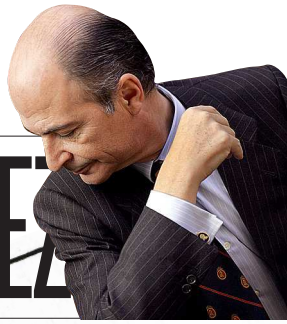


# ECONHUMOR

## CARLOS RODRIGUEZ BRAUN



LA CRISIS ORBITA EN TORNO A LA BANCA.  
PERO ¿PUEDE EL ESCURRIDIZO MUNDO  
FINANCIERO SER JUSTO? PAUPER OIKOS VIAJA  
A LA UNIVERSIDAD DE YALE EN BUSCA  
DE LA RESPUESTA



## ROBERTA GOETHE ASCOLTAMI Y LAS FINANZAS JUSTAS

**E**L GRAN DILEMA DE NUESTRO TIEMPO ES QUÉ HACER con las finanzas: el desconcierto se extiende por doquier, y nadie tiene las ideas claras. Tales contratiempos jamás nos han arredrado en Actualidad Económica, y por eso enviamos a nuestro reportero estrella, Pauper Oikos, a entrevistar a la única persona capaz de arrojar luz sobre este asunto: la famosa economista ilustrada ítalo-germano-estadounidense y catedrática de Yale, Roberta Goethe Ascoltami.

—Ciao Pauper, caro amico —dijo Roberta, nada más verlo—. ¿Cómo están las cosas por España?

—Hay mucha confusión —se lamentó Pauper Oikos—. Y

no me refiero sólo a la corrupción y el espionaje. Fíjate que le han montado desde la izquierda un pollo a Mario Drag Queen, acusándolo de presidir una “institución antidemocrática”. Esto es disparatado: la izquierda debería dar una bienvenida permanente al Banco Central Europeo. Como recuerda siempre Jesús Huerta de Soto, la banca central es la única entidad realmente soviética que ha sobrevivido a la caída del Muro de Berlín.

—Siempre he sido una gran crítica del comunismo —replicó la experta financiera, sin dar más detalles.

Pauper Oikos recordó que Roberta Goethe Ascoltami, en efecto, no sólo era anticomunista, sino que se había





mantenido al margen de las estupideces más bochornosas del pensamiento único en economía, y había defendido a los *brokers*, a los mercados, incluidos los de derivados, proclamando que la banca de inversión es la guardiana de la paz y la promotor del progreso, y rechazando el bulo progresista habitual según el cual la crisis ha sido producida por los mercados desregulados.

Decidió abordarla directamente:

—Si la crisis no fue producida por el liberalismo, ¿qué la ocasionó?

—Se debió a defectos estructurales fundamentales de nuestras instituciones financieras.

—Un poco de precisión, Roberta —rogó Pauper Oikos—. ¿Eso qué quiere decir? ¿Estás a favor de la privatización del dinero, del patrón oro, de la banca libre, del fin de la reserva fraccionaria?

—Necesitamos democratizar, humanizar y ampliar el ámbito del capitalismo financiero.

El enviado de Actualidad Económica olfateó el buenismo y la corrección política, y la sombra de la duda aleteó en su espíritu suspicaz.

—Libertad, ¿sí o no? —susurró, tembloroso.

—Hay que dejar el camino libre al mercado y la innovación —contestó la catedrática *éclairée*—, pero restringir la creciente plaga de desigualdad económica para lograr un mundo más justo y equitativo.

—No me cuentes milongas ni recurras a metáforas como plaga —refunfuñó Pauper Oikos—. Sabes perfectamente que con ese argumento no hay forma de establecer límites a la intervención política en el dinero, la banca y las finanzas, que es, por cierto, muy considerable.

—¡Pero si yo reconozco las imperfecciones de lo público! —protestó Roberta Goethe Ascoltami.

—Sí, pero lo haces como la mayoría de los economistas: un

poco de aquí, otro poco de allí... y al final todo vale, y terminas, como tantos otros que presumen de liberales, despotricando contra Thatcher y Reagan, y apoyando a los sindicatos y al 15M...



**P**AUPER OIKOS Y LA ECONOMISTA SE enfrascaron en una discusión imposible sobre si los movimientos callejeros son más o menos inofensivos, hasta que el reportero dijo:

—¿Más o menos gasto público?

—No se puede bajar el gasto público.

Y hay que establecer un impuesto para las desigualdades en el sistema financiero. Las finanzas

justas son las finanzas democráticas, con lo cual, teniendo en cuenta los *animal spirits*...

—Qué horror —interrumpió el otro, desolado.

—Claro, y ahora me vas a contar el camelo liberal de los mercados perfectos —se burló la de Yale.

—¡Los mercados nunca son perfectos! —proclamó Pauper Oikos—. Pero eso no significa nada, es como una trincheras tras la cual se ocultan los economistas para no pensar.

Roberta Goethe Ascoltami recitó la letanía habitual de las externalidades, los monopolios y los bienes públicos, y terminó así:

—Se requerirá un grado de intervención del Gobierno, pero no tanto como para frustrar las soluciones de mercado.

—Qué cansinos sois los centropoides —dijo Pauper Oikos, rindiéndose ante el pensamiento convencional y emprendiendo la retirada.

—¡Luz, más luz! —recitó la catedrática, emocionada.

—Eso se lo cuentas a Camino Soria. ▣

**Todos esos clamores tan políticamente correctos sobre la necesidad de democratizar y humanizar el capitalismo financiero resultan a la postre completamente vacíos, en presencia del pensamiento único y en ausencia de límites y barreras verdaderamente eficaces a los poderes político y legislativo**